

**ISBN: 978-987-544-705-9**

**LA VOZ DEL MAESTRO DE GRADOS INICIALES FRENTE AL LIDERAZGO EN EL  
AULA**

González, Aida

Universidad Santo Tomás de Aquino (Bogotá)

[mariennsita@yahoo.com.mx](mailto:mariennsita@yahoo.com.mx)

González, Claudia

Universidad Santo Tomás de Aquino (Bogotá)

[claudia.gonzalez@ustadistancia.edu.co](mailto:claudia.gonzalez@ustadistancia.edu.co)

Jaime, Gloria

Universidad Santo Tomás de Aquino (Bogotá)

[gloriajaime@ustadistancia.edu.co](mailto:gloriajaime@ustadistancia.edu.co)

Sarmiento, Rosario

Universidad Santo Tomás de Aquino (Bogotá)

[rosariosarmiento@ustadistancia.edu.co](mailto:rosariosarmiento@ustadistancia.edu.co)

**Resumen**

El presente documento es parte del trabajo de grado para optar el título de Magíster en Educación de la Universidad Santo Tomás. El título de la sistematización es *La voz del maestro de grados iniciales frente al liderazgo en el aula*. Esta investigación reconstruye la experiencia desde los relatos y voces de maestros como la profesora Gloria Jaime, llevada a cabo en los grados transición, primero y segundo de básica primaria, desde el trabajo de aula multigrado, en la sede rural Llano Blanco de la Institución Educativa Técnica y Académica Antonio Nariño de Villa de Leyva, departamento de Boyacá; todo este proceso permitió conocer la práctica, reflexionar algunas particularidades de la educación en el contexto rural y generar saberes desde la experiencia de vida de las maestras que allí laboraron. En las reflexiones y recomendaciones se encuentran valiosos aportes a aquellos docentes que deseen trabajar y fomentar el liderazgo en el aula escolar.

**Palabras claves:** líder pedagógico; empoderamiento estudiantil; afecto

El título que dimos a nuestra sistematización, tiene que ver con la voz del maestro, porque conocemos que desde las prácticas y reflexiones del docente, se generan las condiciones necesarias para despertar en la comunidad iniciativas que apuntan a mejorar su calidad de vida; encontramos eco a lo anteriormente mencionado en la experiencia desarrollada por la

**ISBN: 978-987-544-705-9**

profesora Gloria, protagonista que se visualizó e indagó en esta investigación; en quién evidenciamos el interés, la motivación y la preocupación por brindar espacios de crecimiento personal y social a la comunidad educativa, desde su rol como docente, una oralidad democrática en el aula y en los demás escenarios escolares, demostrando definitivamente la riqueza de haber sistematizado dicha experiencia.

En este trabajo emergieron historias y condiciones que hacen palpable nuestra compleja realidad de docentes, poniendo en diálogo y tensión situaciones personales, laborales y aspectos relacionados con nuestra formación profesional, encontrando afinidad desde nuestra condición de mujeres, madres, maestras y el enorme desafío de ser además de lo anterior, investigadoras: todo ello genera algunas reflexiones respecto al rol que ocupamos en la escuela y la sociedad, valorando nuestros alcances y develando las dificultades de nuestra condición, pero ante todo compartiendo un sueño común de hacer visibles desde esta práctica nuestra fe en la educación, el compromiso por formarnos, la vocación, y nuestra apuesta por la construcción de mejores condiciones de vida para las comunidades de las cuales hacemos parte.

Esta experiencia se abordó a partir de dos maestras que compartían visiones comunes respecto a su papel como dinamizadoras de su contexto, los estudiantes junto con sus padres de familia. Como eje central encontramos a la profesora Gloria quien desarrolló la experiencia en el escenario escolar cimentado por la docente María Gladys Velásquez.

Desarrollamos algunos aspectos metodológicos de la investigación, una contextualización teórica y epistémica del enfoque hermenéutico, algunos datos que ubican la sistematización en relación con otros enfoques de la investigación cualitativa, la caracterización y la consolidación del grupo investigador cuyo perfil se enmarca e identifica con la experiencia desde puntos de vista pedagógicos, pues las cuatro integrantes ejercemos la profesión docente, y encontramos algunas apreciaciones y vivencias particulares en las aulas de clase.

Igualmente, se contextualizó la escuela y la comunidad, en las cuales se llevó a cabo la experiencia, esta se realizó a partir de la historia de vida de la profesora Gladys quien tiene en la institución una experiencia laboral de más de cuarenta años y creó las condiciones iniciales

**ISBN: 978-987-544-705-9**

necesarias, para que otros docentes se apropiaran de estos espacios académicos y surgieran nuevas formas de llevar a cabo sus prácticas docentes, como ocurrió con la profesora Gloria y la experiencia que desarrolló en este escenario.

También presentamos la experiencia pedagógica a partir del diálogo con la maestra Gloria, en este relato se retomó su quehacer desde su ingreso a la sede Llano Blanco en el año 2006, reconociendo algunas de las reflexiones que desde ese momento hasta el año 2012, generaron las condiciones para la implementación de la experiencia que sistematizamos durante el período 2013-2014 con la formación de los estudiantes como *líderes monitores* en escenarios de la comunidad. Experiencia que dio cuenta del papel del docente en el contexto escolar y las dinámicas que se gestaron a partir de las estrategias y reflexiones que ella hizo en el trayecto de dicho trabajo.

Dichas voces hicieron reflexionar sobre el quehacer de un maestro, el cual debe ir enfocado a hacer crecer a las demás personas (estudiantes y padres de familia), a través de su práctica pedagógica, al igual, que despertar una sensibilización por nuestro sentir docente en los diferentes contextos en que nos encontremos.

Respecto a la sistematización que se llevó a cabo nos interesó a nivel general: reconstruir el liderazgo del docente gestado a partir de la práctica pedagógica de monitorías escolares, para desarrollar este propósito: Caracterizamos al docente líder desde la participación de los estudiantes en el proyecto de aula: *Soy líder monitor*; identificamos las acciones de afectividad que dieron el empoderamiento, liderazgo, y finalmente, reconocimos el impacto del proyecto en la comunidad.

La reconstrucción de esta experiencia tuvo un enfoque cualitativo, porque es en este marco en que se crea, la tácita renuncia al empleo de datos cuantitativos, se hizo no porque eventualmente no se puedan usar, sino porque se prefirió la calidez de los relatos y la potencia vital de las acciones, en coherencia con Jara (1994, 2010), autor que se tomó como referente en el campo de la sistematización:

Lo esencial de la “sistematización de experiencias” reside en que se trata de un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que

**ISBN: 978-987-544-705-9**

han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos (Jara, 2010, p. 1).

En cuanto al proceso de la sistematización, se acogió la propuesta de Oscar Jara, *Cinco Tiempos* (1994, p.2): primero, un punto de partida en la que se necesitó ser parte o haber participado de alguna manera en la experiencia y tener guardados registros de todo lo que sucedió en la experiencia, pues la docente Gloria fue parte de esa experiencia, durante el tiempo que llevó a cabo su proyecto, hizo registro fotográfico, y de videos de los líderes monitores.

Segundo, se definió un objetivo aclarando la utilidad del proceso (se tuvo en cuenta la misión y estrategia institucional, intereses y posibilidades personales), se encontró que la docente tuvo una capacitación que le dio algunos elementos y recursos para permitirse ella misma, evaluar, planear y llevar a cabo su práctica.

Tercero, es realmente donde como investigadoras se permitió delimitar el objeto a sistematizar: la experiencia *Líderes monitores* en la sede Llano Blanco.

En el cuarto, lo que se hizo fue recuperar el proceso vivido, se reconstruyó la experiencia, se ordenó y clasificó la información, volviendo a insistir en que para tal objetivo se hicieron las entrevistas semiestructuradas con sus respectivas transcripciones a las profesoras, se llevó a cabo el grupo focal con las personas que hicieron parte del proyecto, se observaron y se transcribieron los registros fílmicos que se obtuvieron.

En quinto lugar, está la reflexión que incluyó un análisis, síntesis e interpretación de la experiencia para tratar de dilucidar el por qué sucedió lo que sucedió y mirar las particularidades tanto personales como colectivas, buscando entender los factores, confrontar con otras experiencias y contrastar esa reconstrucción a la luz de planteamientos y formulaciones teóricas y por último enunciar recomendaciones que pueden ser de tipo teórico o práctico; que respondieron a los objetivos inicialmente planteados y formular invitaciones teniendo en cuenta los hallazgos hechos en la sistematización para luego socializarlos y compartir (de manera diversa y creativa) los resultados y lecciones aprendidas, con el fin que

**ISBN: 978-987-544-705-9**

trascendieran en la vida de las personas que hicieron parte de la vivencia, de las investigadoras que la sistematizaron y fuera posible aplicarla y llevarla a otros contextos.

Partimos del reconocimiento de las complejidades que implica la educación rural en nuestro país, teniendo en cuenta las condiciones y la riqueza de los diferentes contextos, no obstante reconocemos que la capacidad de generar un saber pedagógico desde el rol del maestro líder, permite complementar la mirada sobre lo que a decir de Saldarriaga (2003, p. 3) reconocemos como *el oficio de maestros* como profesional que reflexiona desde su práctica y como gestor de cambios sociales en comunidades vulnerables.

Como investigadoras podemos dar cuenta que aunque en la Sede Llano Blanco donde nace la experiencia, se trabajaba con el programa Escuela Nueva antes de la llegada de la profesora Gloria, se tomaron algunas particularidades del programa; pero esta experiencia de líderes monitores, fue más allá, porque nos permitió reflexionar en torno al papel central del docente no como acompañante o guía, sino como líder que protagoniza las acciones y reclama con su voz, un lugar en la gestión de situaciones. La profesora Gloria gracias a la autorreflexión de su práctica, es una líder que se mueve en una continua problemática entre la tecnología, los procedimientos, las reglas y las técnicas del desarrollo profesional y la formación de seres humanos; donde ella como otros tantos docentes de nuestro país, es dinamizadora en su aula y tiene en cuenta el contexto, para desarrollar el proyecto de líderes monitores.

La sistematización de esta experiencia, nos permitió visualizar como Gloria, desde un diagnóstico inicial del rendimiento académico y los procesos de enseñanza- aprendizaje en las diferentes dimensiones, hizo evidentes algunas falencias de formación en sus estudiantes, ante las cuales buscó estrategias para mejorar su práctica y potenciar las habilidades de ellos.

Empezó a retomar del programa Escuela Nueva algunos elementos, como los rincones, que hacen referencia a lugares dentro del salón donde se ubican materiales por área, pero en compañía de sus estudiantes los transformó en escenarios más participativos para estudiantes y padres de familia, desde la planeación y ejecución del proyecto *Soy líder monitor*, en donde los estudiantes eran elegidos por el grupo para ser representantes de las diferentes monitorias que organizan el aula.

**ISBN: 978-987-544-705-9**

Estas monitorias que al inicio se resumían en tres, se restablecieron y se crearon nuevas según las expectativas y las necesidades de la sede. La profesora tenía el propósito que todos participaran y se comprometieran con un servicio en el aula, ella inventó otras monitorias tales como: resolución de conflictos, nutrición y salud, salón y útiles escolares, cuidado del medio ambiente, monitoria de lectura, de juguetes, entre otras, las cuales permitieron una participación continua y autónoma por parte de los estudiantes y una comunicación y compromiso directo con padres de familia y comunidad.

Los líderes monitores planeaban mensualmente las actividades que realizarían y al finalizar cada período, elaboraban una autoevaluación y coevaluación con sus pares del trabajo desarrollado, cada uno proponía actividades como: charlas, carteles, exposiciones, actividades de reflexión, campañas de embellecimiento, cuidado de plantas, presentaciones, y las pertinentes a cada tema; por escrito diseñaban un plan y lo ejecutaban según se había programado, al finalizar el periodo socializaban ante el grupo sus logros como monitores. Este fue un momento de construcción importante, ya que la autoevaluación era complementada con miradas de los compañeros que estimulaban, tal vez por ello sentíamos tan cercano el siguiente pensamiento:

...el diálogo es una relación horizontal de A más B, nace de una matriz crítica y genera crítica, se nutre de amor, de la humanidad, de la esperanza de la fe y de la confianza. Por eso sólo el diálogo comunica. Los polos del diálogo se ligan así, con amor, esperanza y fe uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se crea, entonces, una relación de simpatía entre ambos. Solo ahí hay una comunicación. (Freire, 1967, p. 104)

Otro aspecto que se identificó en la experiencia tuvo que ver con el potencial de la construcción de una cultura oral democrática, en la cualificación de los estudiantes a partir de la generación de espacios y situaciones de decisión, participación en la vida institucional y comunitaria, situaciones en las que se generaron un tipo de relaciones variadas con sus compañeros, padres y docentes, destacando la autoridad no como una figura impuesta desde

**ISBN: 978-987-544-705-9**

las jerarquías sociales, sino como posibilidad para la formación en valores desde la responsabilidad, solidaridad y la autorregulación.

Teniendo en cuenta lo anterior, el cuestionamiento central de esta sistematización fue, ¿Cómo desde el maestro líder se aporta a la construcción de comunidad desde la experiencia *líderes monitores* desarrollada en la IETAN, sede Llano Blanco en Villa de Leyva?

Para la sistematización, las técnicas que se seleccionaron y utilizaron teniendo en cuenta los insumos y lo que queríamos caracterizar fueron: entrevista semi-estructurada a las docentes y sus respectivas transcripciones, observación y transcripción de videos de estudiantes y la ejecución y posterior transcripción de un grupo focal llevado a cabo con padres de familia y estudiantes que habían hecho parte de la experiencia en años anteriores, todo este proceso permitió; primero, ampliar la información, para evidenciar y establecer tres características, a saber: docente líder, afectividad y empoderamiento estudiantil.

Para nuestro caso existió interés en abordar este concepto desde el liderazgo “centrado en la enseñanza y el aprendizaje” (Bolívar, 2010, p.14). Observando en las acciones del docente su intención de ocupar un lugar en el diseño y desarrollo de las situaciones fruto de las cuales el estudiante puede construir su aprendizaje. Esta característica reunió las acciones, decisiones, situaciones, miradas que hacen parte de la gestión que el docente realiza en su aula, por medio de las cuales éste pone de manifiesto sus percepciones, ideas, emociones y su forma de ver y asumir el acto educativo, también en esta característica se percibió la manera como el docente se relaciona con el otro en tanto estudiante, padre de familia o colega educador, integrantes de una comunidad educativa.

Por su parte el Empoderamiento dentro de la educación como proceso social es reconocido como una acción política, que le permite al sujeto social reconocerse a sí mismo y definirse frente a una comunidad (dentro del aula), a la vez que le incentiva y le hace adquirir seguridad en el momento de llegar a acuerdos o tomar decisiones. Estas características hacen que un individuo que sea empoderado experimente la autoridad a la hora de elegir un camino, llevar a cabo cambios, resolver problemas y la capacidad de organizarse para trabajar en equipo con otros individuos con el fin de conseguir un objetivo o meta común.

**ISBN: 978-987-544-705-9**

En la presente investigación empoderamiento es un proceso en el cual las personas partícipes de un colectivo, de manera conjunta, toman el control de sus vidas, comprometiéndose para resolver una situación problemática, aportando cada uno sus capacidades, desempeños, actitudes, aptitudes, valores y habilidades en aras de un cambio tanto a nivel personal (individual) como social (entorno o contexto).

La afectividad, en el contexto de esta experiencia y desde la gestión del aula, corresponde con una conciencia del otro, con un reconocimiento de su voz y con la responsabilidad que cada uno tiene en apoyar su proceso de construcción como ser humano, como sujeto discursivo desde su reconocimiento como interlocutor válido. De esta manera, el afecto, en coherencia con Inés Dussel (2008) nos convoca a una mirada de interés por el otro, en que le sirve para ser mejor, no mejor en términos comparativos o de competencia, sino llegar a ser la mejor persona que le sea posible, para que pueda ofrecer a los demás lo mejor de sí. Esta mirada circula en un sentido distinto de la mirada tradicional estandarizada, ya que desde la afectividad se reconoce lo subjetivo, lo particular de cada persona y se busca generar las condiciones para su desarrollo.

La manera como se busca esta construcción de subjetividades se da en el contacto con situaciones del aula, de apoyo al otro y las reflexiones que se producen como consecuencia de una voz, que lidera y orienta dichos procesos a la consecución de la construcción de individuos integrales, ciudadanos del mundo que trabajan en aras de la sociedad que se anhela, que da oportunidades y reconoce en cada ser la importancia de él o ella, en el engranaje de una comunidad o de una sociedad.

### **Algunas reflexiones y recomendaciones**

Como fruto del trabajo realizado en esta sistematización encontramos reflexiones en varios sentidos, no sólo respecto a la experiencia, también es oportuno reflexionar a propósito del ejercicio mismo de sistematización, del cual podemos vernos como investigadoras y docentes, la suma de estas miradas da un panorama que permite apuntar a situaciones del orden más general, espacio en el que esta experiencia resulta importante y vital.

**ISBN: 978-987-544-705-9**

Al respecto, coherentes con los planteamientos de Rodríguez (2001, p.132) es necesario conocer a los maestros del país, sus dinámicas, las respuestas que dan al entorno diverso y cambiante, desde la precariedad de las regiones marginadas, hasta las oportunidades que se generan con la abundancia de recursos, pero en ello se hace urgente diseñar e implementar a nivel nacional políticas que favorezcan la identificación y sistematización de prácticas que generen impacto en sus comunidades, para que los discursos pedagógicos que se construyan, den respuesta a nuestra diversidad y no sólo se asuman desde la implementación de modelos foráneos, que eventualmente al no surgir como respuesta a necesidades sentidas por las comunidades, no resuelven sus problemas sino generan dinámicas que los desconocen.

También notamos en lo personal aspectos que nos hacen vulnerables en el ejercicio de sistematización y reflexión académica, nos cuestiona si puede ser para los maestros un vacío en la formación y en la cotidianidad de las prácticas, ya que no se generan espacios al interior de las instituciones, secretarías de educación o en comunidades de maestros el escenario para dar a conocer y para profundizar en lo que ocurre en las aulas. Por ello este puede constituirse en un tema para profundizar en estudios posteriores que valoren este tipo de alcances y realidades.

El ejercicio de escuchar y reconocer las condiciones de la práctica y la mirada personal de la profesora María Gladys Velásquez, con las condiciones propias de su estatuto, su tiempo, genera reflexiones que nos invitan a ver el proceso de desarrollo histórico de las comunidades, el alcance de la escuela y el papel que cumplimos los maestros en los procesos de desarrollo de las comunidades. Adicional a ello, y teniendo en cuenta que en esta sistematización también se tiene como referente a la profesora Gloria, vemos que un tema a profundizar en posteriores estudios puede ser la relación de cambio de mirada fruto de la coexistencia del estatuto 2277 y 1278, que generan un perfil, unas miradas y una serie de tensiones en el ejercicio de las docentes.

En lo pertinente a la práctica sistematizada, como elemento central encontramos que el docente se hace líder pedagógico cuando reflexiona desde las necesidades del educando y del entorno, posibilitando los espacios y escenarios para que las actividades académicas, sociales,

**ISBN: 978-987-544-705-9**

culturales, sean significativas realmente y pueda construirse el conocimiento en ellas: al identificar las condiciones y problematizar la situación de los estudiantes en esta práctica, se observa que cuando el líder monitor necesita expresar lo que él desea hacer, surge la motivación por leer y aprender a escribir para que otros puedan conocer lo que se desea hacer y esta actividad genera un espacio personal de autorregulación que estimula al estudiante.

En el modelo Escuela Nueva el docente ocupa un rol de guía, sin embargo desde esta experiencia notamos que aunque en la institución se trabaja bajo esta orientación, es posible desde un liderazgo pedagógico generar las condiciones para que los estudiantes y la comunidad se empoderen mediante sus decisiones en aspectos que afectan sus condiciones de vida. Por lo anterior la figura de docente líder, se ve reflejada en un replanteamiento del rol del maestro, no como el facilitador que sugiere el modelo sino desde un líder pedagógico que a nuestro parecer es el aporte de este trabajo.

También resalta que la reflexión del docente acerca de su propia práctica lo hace líder pues le permite reconocerse, buscar nuevas formas de ver, pensar e impactar la comunidad, al respecto en el ejercicio de sistematización ofrece un marco referencial y un discurso sólidamente argumentado que permite la implementación de metodologías, acciones y procesos conducentes a mejorar las condiciones de vida de las comunidades desde el accionar de la escuela y el liderazgo docente.

Es posible desde un liderazgo pedagógico generar las condiciones para que los estudiantes y la comunidad se empoderen mediante sus decisiones en aspectos que afectan sus condiciones de vida. Por lo anterior la figura de docente líder, se ve reflejada en un replanteamiento del rol del maestro, no como el facilitador que sugiere el modelo sino desde un líder pedagógico que a nuestro parecer es el aporte de este trabajo.

También resalta que la reflexión del docente acerca de su propia práctica lo hace líder pues le permite reconocerse, buscar nuevas formas de ver, pensar e impactar la comunidad, al respecto en el ejercicio de sistematización ofrece un marco referencial y un discurso sólidamente argumentado que permite la implementación de metodologías, acciones y

**ISBN: 978-987-544-705-9**

procesos conducentes a mejorar las condiciones de vida de las comunidades desde el accionar de la escuela y el liderazgo docente.

En relación al afecto, se observa un campo amplio y urgente de ser teorizado, desde la sistematización notamos que existen elementos en las prácticas relacionados con el tema, que intervienen y favorecen tanto las interacciones como la construcción de formas de representación de estudiantes, maestros y comunidades. En relación a lo anterior puede constituir un tema interesante para estudios posteriores ya que dentro de los alcances de este trabajo no estaba diseñado pero observamos en el proceso aspectos relacionados con la toma de decisiones, el reconocimiento del otro y la procura de bienestar.

Reconocemos que el empoderamiento en términos del impacto en los estudiantes se constituye en un escenario personal y social, se manifiesta en las acciones, la autorregulación, en el discurso, a decir de los estudiantes: “soy el monitor de... ella es la monitora de...” como evidencia de procesos de búsquedas personales y desde el compromiso de un bien colectivo. También notamos desde la práctica los padres y la comunidad reconocen que la escuela puede constituirse en un lugar de encuentro y desarrollo comunitario, encontrando también que la formación integral de los niños y niñas se da mediante procesos de empoderamiento.

Dentro de las actividades realizadas por la maestra, resaltamos aquellas pertinentes a la evaluación, ya que son una evidencia de una mirada integral y ante todo coherente a los estudiantes dado que el hecho de valorar sus procesos de reflexión mediante la creación de acuerdos respecto a las actividades a realizar, la autoevaluación y el reconocimiento de los procesos de otros genera impactos evidentes en los estudiantes que promueven acciones democráticas y estimulan las relaciones interpersonales en favor de la comunidad.

A nivel de producción de texto, lectura comprensiva y cualificación discursiva tanto oral como escrita, notamos que la dinámica de las clases y el ejercicio constante de escucharse, de planear colectivamente y mostrar públicamente los resultados de acciones individuales, genera un gran impacto no sólo en aspectos personales y sociales, también a nivel académico, el área de lenguaje es notoriamente impactada por el trabajo de la maestra Gloria.

**ISBN: 978-987-544-705-9**

Un resultado no previsto en el diseño de esta práctica, pero que se evidencia en la sistematización, está relacionado con los estudiantes de bajo logro académico, o aquellos con alguna dificultad en las áreas, que con el ejercicio de responsabilidad y la oportunidad de ser reconocidos en la comunidad vieron potenciados sus capacidades logrando notorios avances en lo personal y en lo relacionado con sus resultados académicos, a nuestro parecer este puede ser un tema interesante para estudios posteriores.

A partir de la experiencia de la docente Gloria, otros docentes pueden hacer que los trabajos, situaciones que se hacen dentro del aula (currículo oculto) sean dados a conocer, se escuche la voz de otros docentes que hacen y llevan actividades que van en pro de la formación y educación de los niños y al mismo tiempo sean reconocidos, valorados y exaltado su quehacer educativo, su espíritu emprendedor, y *el liderazgo pedagógico* ocupe un lugar en el discurso, la formación y la reflexión pedagógica desde nuestras propias miradas, "...debemos romper con la tradición de un pensamiento político hegemónico que sólo acepta comprensiones únicas" (Mejía, 2008, p.105) y potenciar nuestra voz de maestros para la construcción de país, reconociendo la multiplicidad y belleza de nuestros rostros.

## Referencias

- Bolívar, A. (2010). El liderazgo educativo y su papel en la mejora, una revisión actual de sus posibilidades y limitaciones. *Revista: Psicoperspectivas*, 9(2)
- Dussel, I. (2008). Amor y pedagogía: Notas sobre las dificultades de un vínculo. Seminario-Taller: *Pedagogías para este tiempo: Transmisión, afectos, contextos*. Buenos Aires.
- Freire, P. (1967) *Educación como práctica de la libertad*. Caracas: Nuevo orden.
- Jara, H. O. (1994). *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*. San José, Costa Rica: Alforja
- Jara, H. O. (2010, Julio/Diciembre) Entrevista a Oscar Jara: La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. *Perú: Matinal, Revista de Investigación y pedagogía* 4 y 5.

**ISBN: 978-987-544-705-9**

Mejía, M.R. (2008) *La sistematización empodera y produce saber y conocimiento*. Colombia: Difundir Ltda.

Rodríguez, J. y Castañeda, E. (2001). Los profesores en contextos de investigación. *Revista Iberoamericana de investigación* 25, pp. 103-146.

Saldarriaga, O. (2003). *Del oficio del maestro. Prácticas y teorías de la educación moderna en Colombia*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio